

El Poder del Conocimiento de Dios: Ser santos, simpáticos y seguros – 1 Juan 3

I. Poder para ser santos y vencer vicios

1 Juan 3:5 **Sabéis** (s) que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. 6 Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha **conocido**.

- Conocer a las personas cambiadas nos motiva y ayuda un **poco** ... pero conocer al Señor que los cambió nos ayuda mucho.
- Cristo vino para ganarnos el perdón por nuestro pecado y para darnos el poder para vencer los vicios del pecado, pues la Biblia nos dice que pagó por el pecado
 - Nos santifica para hacernos agradables a El que es santo y que aborrece el pecado.
- **No peca**=no seguir pecando; no significa que nunca cae, pero no se queda allí con excusas
 - Un gato cae en el barro, pero se levanta y se lava rápido; un cerdo disfruta del barro.
- **Nunca le ha “visto”** = no le ha mirado de cerca para entenderle, apreciarle y amarle
 - Si el pecado domina a alguien, muestra que el pecador no ha conocido al Señor
 - Cuando uno acepta a Cristo para cambiar su vida, quiere ser como El es... y el Señor le da el poder para cambiar y vencer sus vicios.

II. Poder para tener simpatía y amar y perdonar

1 Jn 3:14-16 Nosotros **sabemos** que hemos pasado de muerte a vida, en que **amamos** a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y **sabéis** que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto hemos **conocido** el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

- 3:14-16 Cuando “sabemos o entendemos” que hemos pasada de muerte, **siempre** empezamos **amar y perdonar** a los hermanos como nunca antes.
- Él que no quiere obedecer y mostrar amor y perdón a los hermanos “permanece en la muerte.” Si no les puede perdonar, hasta “asesina” su carácter con chismes y críticas.
- Cuando se convierte, hasta daría su vida por los que él aborrecía antes como hizo Cristo.
 - David arriesga su vida para salvar a Saúl

III. Poder para disfrutar de seguridad de salvación (por dos medios)

1 Juan 3:18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. 19 En esto **conocemos** que somos de la verdad, y **aseguraremos** nuestros corazones delante de él; 20 pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él **sabe** (c) todas las cosas. 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son **agradables** delante de él.

- 1. Disfrutamos de “seguridad” de salvación cuando experimentamos el cambio que nos hace amar a los hermanos, guardar los mandamientos y hacer lo agradable a Él.
 - **Conocemos por experiencia y Nos aseguramos = persuadidos**
- 2. También disfrutamos de esa bendición de seguridad cuando **confiamos en lo que DIOS promete en vez de confiar en nuestros sentimientos del corazón** que pueden reprendernos cuando somos sinceros en querer ser santos pero cuando le fallamos.
 - A veces el más santo se siente como el peor pecador y su corazón le reprende mucho, pero halla paz en confiar en la promesa de Dios, además de ver los cambios en su vida cuando puede amar y perdonar a los que le desprecien, y especialmente a otros creyentes a quienes él despreciaba antes.
 - Muchas veces los inconversos se convencen que son buenos y salvos, pero es porque endurecen sus conciencias para no sentirse tan pecaminosos. Dios nos da estas evidencias para hacernos ver si somos salvos de verdad.
- **Repaso de cómo Cristo nos cambia por Su Espíritu cuando creemos y cuando le conocemos: Poder para amar, obedecer y saber que tenemos vida eterna.**

1 Juan 3: 23 Éste es su mandamiento: Que **creamos** en el nombre de su Hijo Jesucristo, y **nos amemos** unos a otros como nos lo ha mandado.24 El que **guarda sus mandamientos**, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto **sabemos** (c) que él permanece en nosotros, por el **Espíritu que nos ha dado**.

- Dios nos da una verdad para “saber” o entender (v. 24): Que su mandamiento es doble para disfrutar de la seguridad de la salvación:
 - 1. Creer en Cristo solo para salvarle. 2. Si crees, observa que ya tendrás su poder y deseo de obedecerle para amar a los hermanos que le ofendan.